

Marcadores del discurso derivados de los verbos de percepción: un análisis comparativo entre el español y el italiano

ABSTRACT:

Despite the growing interest in discourse markers over the past two decades, few studies are dedicated to the interlinguistic comparison of discourse markers. By means of a corpus-based approach the present study proposes a comparison between the discourse markers derived from verbs of perception in Italian (*guarda/guardi, senti/senta*) and Spanish (*mira/mire, oye/oiga*). The results of a comparable corpus study reveals that the discourse markers sharing the original perception modality display a similar formal behaviour (*mira/mire ~ guarda/guardi, oye/oiga ~ senti/senta*). From the parallel corpus on the other hand it results that the most frequent equivalent of *mira/mire* is *senti/senta*, which can be linked to the original semantics of both verbs. These two main observations confirm the relevance of a parallel corpus as a complementary source to a comparable corpus when comparing phenomena in two (or more) languages. This combined corpus approach brings about not only interlinguistic insights but provides at the same time knowledge about the relation and uses of the discourse markers within the languages.

KEYWORDS: Discourse markers, perception verbs, empirical approach, contrastive studies

1. Los verbos de percepción y sus marcadores derivados

En las últimas décadas, el número de estudios lingüísticos dedicados a los verbos de percepción ha aumentado considerablemente (entre otros Viberg 2001, 2005, 2008; Enghels 2007; Hanegreefs 2008; Vesterinen 2010). La atracción experimentada por varios lingüistas no resulta sorprendente, dada la estrecha relación entre la percepción y el lenguaje. En efecto, “la percepción es el puente entre la realidad y el conocimiento humano de dicha realidad” (Cuenca & Marín 2000, p. 223) y la función principal de la lengua consiste precisamente en comunicar información acerca de las entidades percibidas que nos rodean en este mundo exterior (Miller & Johnson-Laird 1976).

Además, salta a la vista que la mayor parte de esta literatura se centra en los verbos de percepción visual y auditiva, o sea los llamados verbos ‘prototípicos’. Esta preponderancia de la percepción visual y auditiva también se explica desde una perspectiva cognitiva, puesto que en la cultura occidental, éstas son las modalidades que se consideran como fuente primaria de la información objetiva (Viberg 1984, p. 136; Sweetser 1990, p. 38). Como consecuencia de su superioridad cognitiva, los verbos que remiten a los sentidos principales también son los más frecuentes dentro de esta categoría verbal y suelen ocurrir en una amplia gama de contextos semánticos y sintácticos. Esta complejidad semántico-sintáctica engendra a su vez

una multiplicidad de interpretaciones y extensiones más allá del campo semántico original hasta incorporarse al nivel del propio discurso.

En efecto, es consabido que los verbos de percepción, y más particularmente los que denotan las modalidades visual y auditiva, se prestan a una amplia gama de usos discursivos. Así, el uso particular de ciertos verbos (p.ej. *mirar* y *oír* en español) como marcadores del discurso (MMDD) no ha pasado por alto en la literatura. A ese respecto, el uso de las formas imperativas *mira/mire* y *oye/oiga* ya ha sido tratado por varios lingüistas desde distintos puntos de vista (Cuenca & Marín 2000; Pons Bordería 1998; Martín Zorraquino & Portolés 1999; González Melón & Hanegreefs 2011 etc.), y todos ellos coinciden en atribuirles ciertas semejanzas, al mismo tiempo que subrayar unas marcadas divergencias funcionales (cf. *infra* sección 2). Además de una perspectiva intralingüística, algunos de los análisis dedicados a estos marcadores adoptan un enfoque contrastivo (p.ej. Van Olmen 2010 que compara el inglés *look*, *listen* y el neerlandés *kijk*, *luister*). A ese respecto, conviene destacar el estudio de Cuenca & Marín (2000), que trata de los verbos de percepción gramaticalizados como conectores en español y en catalán. En cuanto al aspecto contrastivo las autoras mencionan:

“[...] aunque este proceso de gramaticalización se produce tanto en español como en catalán (e igualmente en otras lenguas, como en francés o en italiano), no presenta la misma concreción y distribución de formas. Así por ejemplo, si el verbo de audición escogido por el español para estos usos es *oír*, el del catalán no es su traducción correspondiente *sentir*, sino *escoltar*, lo cual no deja de ser sorprendente o al menos digno de atención.” [Cuenca / Marín 2000: 223]

En otros términos, a pesar de ser el equivalente catalán del verbo de percepción auditiva *oír* en español, el verbo catalán *sentir* no ha desarrollado un uso como marcador del discurso correspondiente a *oye* en español.

Esta constatación se revela aún más llamativa teniendo en cuenta que – contrariamente al catalán – el verbo correspondiente de la misma forma en italiano, *sentire*, sí ha desarrollado un uso como marcador del discurso a partir de la forma imperativa *sentì/senta*, mencionado en algunos estudios como equivalente de *oye/oiga* en español (Fernández Loya 2005; Fagard 2010, p. 258). Paralelamente, el italiano conoce el uso del marcador *guarda/guardi*, derivado del verbo de percepción visual *guardare*, y señalado en la literatura existente como el correspondiente del español *mira/mire* (Waltereit 2002; Van Olmen 2010). Sin embargo, aunque los estudios sobre el uso de estos marcadores discursivos españoles se han acumulado, parece que son escasos los estudios profundos y actuales sobre sus análogos italianos,¹ y menos aún sobre el grado de equivalencia y la comparación entre estos marcadores en ambas lenguas.

La presente investigación cuadra dentro de esta temática de los marcadores discursivos derivados de los verbos de percepción, pero se centra esencialmente en el eje contrastivo, ofreciendo un análisis comparativo y empírico de estos MMDD españoles y sus (supuestos) equivalentes italianos. El foco recae más precisamente en cuatro MMDD derivados de los verbos de percepción visual de carácter activo (*mirar*_{ESP}, *guardare*_{IT}) y de la percepción

¹ Entre los pocos estudios existentes, cabe mencionar con todo las notables contribuciones de Waltereit (2002) acerca de *guarda* y referencias a ambos marcadores en Manili (1983, 1986) y Bazzanella (1990).

auditiva de carácter pasivo (*oír_{ESP}*, *sentire_{IT}*) en ambas lenguas.² Aspiramos a averiguar cómo se relacionan estos MMDD tanto al nivel intralingüístico (o sea dentro del español respectivamente el italiano mismo) como en la comparación entre ambas lenguas. Este objetivo principal entraña otras preguntas más específicas como: ¿cuál es el grado preciso de equivalencia entre estos marcadores? o sea, ¿algunos MMDD se acercan más que otros? y ¿estos marcadores también equivalen en su comportamiento formal? y por último, ¿en qué medida la semántica original de los verbos de percepción se trasluce a nivel de sus usos discursivos? De acuerdo con estos objetivos, el estudio se desarrollará en tres fases. En primer lugar (sección 2), ofreceremos una descripción general de algunos conceptos teóricos ligados a estas partículas y expondremos algunos estudios previos. A continuación, focalizaremos en la comparación entre ambas lenguas romances a través del estudio empírico basado en dos tipos de corpus complementarios, o sea, el estudio de un corpus comparable (sección 3) complementado por el estudio de un corpus paralelo basado en traducciones (sección 4).

2. Los marcadores del discurso en estudios anteriores

Las partículas objeto de este estudio ya han sido tratadas bajo varias denominaciones; así se conocen entre otros como *conectores* (Pons Bordería 1998; Cuenca y Marín Jordà 2000), *marcadores pragmáticos* (Brinton 2001; Van Olmen 2010) y *marcadores del discurso* (Fagard 2010; González Melon y Hanegreefs 2010; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Waltereit 2002). Como la definición de estas partículas no constituye una cuestión central en esta contribución, optamos por el término más frecuente *marcador del discurso* y en lo que sigue presentamos una definición de trabajo de los mismos.³

Traugott (2007, p. 140) observa que incluso el término ‘marcador del discurso’ ha sido utilizado de varias maneras. En general las expresiones llamadas ‘marcadores del discurso’ tienen un significado no proposicional y funcionan en dominios cognitivos, expresivos, sociales y textuales (Schiffrin 2001, p. 54) y son multifuncionales (Traugott 2007, p. 140). Las partículas objeto de este estudio corresponden a esta descripción y las designamos, pues, ‘marcadores del discurso’.

Estudios anteriores sobre los MMDD derivados de verbos de percepción en español e italiano se han centrado sobre todo en sus valores pragmático-semánticos. Con base en descripciones tanto introspectivas (Bazanella 1985; Bazanella 1990; Martín Zorraquino & Portolés 1999) como empíricas (Manili 1983; Manili 1986; Cuenca & Marín 2000; Fagard 2010; Waltereit 2002; Pons Bordería 1998; Hanegreefs 2008) se distinguen las funciones principales aclaradas a continuación.

² Cabe mencionar que sus verbos homólogos de percepción visual pasiva (*ver_{ESP}*, *vedere_{IT}*) y auditivo activo (*escuchar_{ESP}*, *ascoltare_{IT}*) respectivamente, también se prestan a varios usos discursivos, estudiados asimismo en la literatura especializada. Cf. entre otros González Melón & Hanegreefs (2010) para *a ver*, Manili (1983) para *vedi*.

³ Estamos conscientes de que el concepto de ‘MD’ suscita ciertos problemas terminológicos. Sin embargo, dado los límites de este artículo, no nos extendemos aquí sobre estos problemas teóricos y terminológicos. Para una revisión del término ‘MD’ y la problemática terminológica al respecto, referimos a Fraser (1999), Traugott & Dasher (2002), Traugott (2007), Marín Jordà (2005) entre otros.

Las formas funcionan como *marcadores fáticos* cuando se usan para atraer la atención y ya no constituyen invitaciones a percibir físicamente. Pons Bordería (1998) atribuye un alto nivel de sinonimia entre *oye* y *mira* con valor fático y los considera, por lo tanto, como altamente intercambiables en estos contextos.

- (1)C: *por allí por las trillas se siega/ se segaba antes↓ ahora se siega con máquina/ pero antes se segaba/ así*
S: *sí*
C: *se hacía así*
A: *oye↓ tienes entierro pagao ¿eh?... ((ya me podrías)) pagar lo mío por lo tuyo (Val.Es.Co)*

En algunos de estos contextos los marcadores favorecen la complicidad entre los interlocutores *atenuando* expresiones directivas o cortantes:

- (2)*Senti, vieni. (Fernández Loya 2005, p. 198)*

Los hablantes usan estos MMDD también como un fenómeno de ‘back-channel’, i.e. sirven para señalar que el hablante está prestando atención:

- (3)A : *la sentencia del juez puede ser muy dura ¿eh ? puede ser muy dura*
B : *mira (Waltereit 2006, p. 4)*

En cuanto a este uso fático cabe añadir que Van Olmen (2010) ha observado que las formas de los verbos de percepción visual activa reflejan un compromiso más fuerte por parte del hablante con el contenido del enunciado que los marcadores de los verbos de percepción auditiva.

Por su parte, Pons Bordería (1998) señala que esta llamada de atención también puede ir dirigida al enunciado y que se pueden utilizar los marcadores para *atraer la atención sobre un enunciado* y para subrayar al mismo tiempo la relevancia e importancia de este enunciado:

- (4)*Hombre, el fútbol el fútbol mira, toda la vida, yo para mí, toda la vida es fútbol.(CREA; España: oral, 1997)*

Según propone Pons Bordería (1998, p. 224-226) estos valores fáticos son directamente relacionados con el uso de las formas como conectores periféricos. Más específicamente, estos MMDD tienen valor *conectivo* cuando indican un cambio de tópico o introducen una explicación, justificación, ejemplificación, etc.:

- (5)*Espero que no, espero que siga habiendo gente. Porque oye, es bonito los pueblos rurales, todo por ahí que se conserven los sitios, las tradiciones de las zonas. (CREA; España: oral, s.d.)*

Relacionado con el uso de los marcadores como refuerzo de lo dicho es el *valor modal*, indicando la actitud con que el hablante se enfrenta al enunciado (cf. Pons Bordería 1998, p. 222). Los marcadores pueden expresar varios valores modales como el desacuerdo o la sorpresa utilizados sintácticamente de manera independiente o en posición final de un enunciado. En lo que concierne al italiano, Bazzanella (1990) observa que *guarda* frecuentemente va precedido de *ma* para expresar un valor modal:⁴

(6)B: *ma che nervi dicetti io ma come * tanto %*

A: ** ahah lo so * ma tu non tu non sai sai un' altra cosa perche' poi la mia consuocera alle dieci si e' avviata e alle dieci meno un quarto non ha trovato nessuno doveva fare un tratto a piedi e se n' e' tornata indietro*

B: *ma guarda (LIP)*

Desde una perspectiva comparativa, estudios anteriores han tratado sobre todo los marcadores *mira* y *guarda* (Fagard 2010, Van Olmen 2010, Waltereit 2006). Estos estudios han mostrado que *mira* y *guarda* comparten muchos usos, entre otros la toma de turno, la introducción del estilo indirecto, un fenómeno de vacilación, cambio de tópico, 'back-channeling' y la modalización. A este respecto, Van Olmen (2010) precisa que *guarda* parece más desarrollado que *mira* como marcador de la argumentación ya que puede aparecer en medio de un sintagma nominal:

(7)Ma io no _ non mi piace pero "no _ no no preferirei fare una **guarda**

pubblicazione pura delle lettere. (Waltereit 2002, p. 993 en: Van Olmen 2010, p. 11)

El hablante del ejemplo anterior está inseguro de lo que quiere decir o de cómo decirlo y emplea *guarda* para mantener su turno. En estos contextos el MD lleva una función similar al marcador 'eh' en español.

En cuanto a los marcadores *oye* y *senti* los estudios comparativos son escasos y solo ha sido aludido brevemente a su equivalencia. Así Fernández Loya (2005) menciona *senti* como equivalente de *oye* con una función atenuadora (cf. *supra* ejemplo 2).

Cabe añadir que ninguno de los estudios mencionados ha tomado en cuenta el paradigma con los cuatro MMDD derivados de las formas imperativas de los verbos de percepción, además de que su enfoque se centra en los valores pragmático-semánticos de los marcadores.⁵

⁴ Aunque el presente estudio es básicamente sincrónico, merece mención que en cuanto a la relación histórica entre estos valores de los marcadores del discurso Traugott & König (1991) proponen una evolución "from meanings grounded in more or less objectively identifiable extralinguistic situations to meanings grounded in text-making (for example connectives, anaphoric markers, etc.) to meanings grounded in the speaker's attitude to or belief about what is said, [...]" Esto implicaría pues que las formas objeto de este estudio desarrollaron en primer lugar el valor fático de llamada de atención al oyente, luego de llamada de atención al enunciado y el valor de refuerzo, a partir de estos valores se engendró el uso conectivo y para terminar se desarrollaron los valores modales. Claro está que la validez de esta evolución diacrónica para los MMDD en cuestión necesita más comprobación en análisis futuros.

⁵ No son objeto de este estudio las formas italianas *vedi/vede* del verbo *vedere*. En primer lugar, contrariamente a *senti/senta* y *guarda/guardi*, tienen otra naturaleza formal siendo formas no imperativas. Además, al considerar

Como las posibilidades pragmáticas de los MMDD derivados de los verbos de percepción ya han sido descritas exhaustivamente, el análisis pragmático es de importancia secundaria en este estudio, por lo cual preferimos centrarnos en el comportamiento formal. Esta contribución tiene, pues, como objetivo proporcionar un estudio cuantitativo y comparativo de los cuatro marcadores *-senti/senta, guarda/guarde, oye/oiga, mira/mira-* tomando en consideración principalmente parámetros formales (cf. *infra* 3.1). En una primera fase se expondrá el comportamiento formal de los cuatro marcadores constatados en un corpus comparable.

3. Los marcadores de verbos de percepción en un corpus comparable

3.1. Metodología

En primer lugar, hemos estudiado los marcadores *mira/mire, oye/oiga, guarda/guardi y senti/senta* en un corpus comparable que contiene 200 ejemplos coloquiales de cada marcador. Hemos optado por ejemplos exclusivamente orales dado el carácter coloquial de estos marcadores. Para el español los ejemplos son del español europeo y provienen del *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* y del *Corpus de conversaciones coloquiales (Val.Es.Co)*. Los ejemplos italianos provienen de los corpus *Lessico di frequenza dell'italiano parlato (LIP)* y *Corpora e Lessici dell'Italiano Parlato e Scritto (CLIPS)*.

A diferencia de los estudios anteriores, focalizamos en los aspectos formales para objetivizar al máximo el análisis tomando en cuenta los siguientes parámetros:

- a) La posición que ocupa el marcador para con el enunciado al que hace referencia (inicial, media, final);
- b) El tipo oracional que precede y sigue al marcador (declarativo, exclamativo, imperativo, interrogativo) (Alonso-Cortés 1998, p. 247);
- c) La presencia del marcador en enunciados monologales (acto dentro de una intervención) o dialogales (un turno de habla);
- d) Combinaciones con otras partículas (*pues, poi, ma, pero, etc.*);
- e) La presencia o ausencia del sujeto mediante pronombres (*mira tú*);
- f) Presencia de un complemento (*que átono*)

Tres de estos parámetros a saber: el tipo oracional que sigue, la combinación con otras partículas y la presencia o ausencia de un complemento han dado resultados llamativos que confirman las tendencias ya señaladas en la literatura en que *oye/oiga* tiene las mismas posibilidades formales que *senti/senta*, y *mira/mire* que *guarda/guardi* (cf. *supra* sección 2).

el corpus paralelo (cf. *infra* sección 4) resulta que solo hay tres ocurrencias de *vedi/vediamo un po'* como equivalentes de *mira/mire* y *oye/oiga*.

A lo largo de la sección siguiente discutiremos estas tres tendencias constatadas en el corpus comparable.

3.2. Resultados del corpus comparable

Una primera tendencia significativa evidenciada por el corpus comparable atañe al tipo oracional que sigue al marcador. Se desprende del corpus que los marcadores derivados de los verbos de percepción auditiva frecuentemente introducen una oración interrogativa:

	SENTI/A		OYE/OIGA		GUARDA/I		MIRA/E	
	#	%	#	%	#	%	#	%
+ interrogativo	108	54%	47	23,5%	8	4%	4	2%

Cuadro 1. Tipo oracional que sigue

(8) [Esp] C: **Oye**, ¿los numeritos del viaje?

A: El cero cero tres (Val.Es.Co)

(9) [It] M: non sono mamma ma te lo puoi dire una mamma

C: ah **senti** ma come ti chiami?

M: Rina (LIP)

Los marcadores *oye/oiga* y *senti/senta* preceden a una interrogativa más frecuentemente que *mira/mire* y *guarda/guardi*. Así, en el segundo ejemplo el hablante interrumpe el tema del discurso para hacer una pregunta que le viene a la memoria. La interjección *ah* señala que es una idea repentina del hablante y el marcador *senti* a su vez indica que habrá en lo que sigue un cambio en el tipo oracional. En estos contextos resulta frecuente que los marcadores indican al mismo tiempo un cambio en el tema del discurso o introducen un subtema (cf. ejemplo 9).

De hecho, no es de extrañar que un cambio de tema coocurre con un turno en el que un marcador introduce una oración interrogativa ya que “los interrogativos pueden utilizarse para introducir un tema nuevo” cuando precede la partícula *y* (¿Y Paco? – *Salió a comprar el periódico.*) (Escandell Vidal 1999, p. 3954). Los marcadores *oye/oiga* y *senti/senta* podrían, por lo tanto, tener una función similar a la partícula *y*. En otras palabras, no solo sirven para indicar un cambio en el tipo oracional sino que al mismo tiempo el hablante puede usarlos en combinación con una interrogativa para introducir un nuevo tema.

Van Olmen (2010) señala que cuando los marcadores derivados de verbos de percepción visual activa – el neerlandés *kijk* e inglés *look* en su estudio – se combinan con preguntas, suelen ser retóricas. En otras palabras, no requieren una respuesta sino que el hablante se sirve de estos marcadores para reflejar su punto de vista. Nuestro corpus confirma esta aseveración ilustrada por el ejemplo siguiente:

(10) Eso ya mucha No, **mira**, ¿sabes una cosa? Que aquí me ponen A mí me ponen mis pestañitas postizas no me llegan no, [...] (CREA; España, Oral, 1996)

El hablante no espera una respuesta a la pregunta *¿sabes una cosa?*, sino que quiere subrayar de este modo la importancia del punto de vista que expone en lo que sigue. Las preguntas introducidas por formas de verbos de percepción auditiva, al contrario, son más explícitas y enfáticas, o sea, son ‘verdaderas’ preguntas. Van Olmen (2010) propone que esta diferencia reside en la diferencia entre el tipo de objeto que llevan los verbos de percepción visual activa, por una parte, y los verbos de percepción auditiva, por otra. Así las formas verbales *mira/mire* y *guarda/guardi* suelen combinarse con oraciones declarativas que especifican lo que el interlocutor debería ver (*mira, ésta es la foto.*). *Oye/oiga* y *senti/senta*, por otro lado, constituyen llamadas a lo que el hablante quiere decir, lo que puede ser declarativo, exclamativo o interrogativo. Esta distinción entre los verbos de percepción visual activa y los de percepción auditiva parece mantenerse en los usos pragmáticos de los marcadores derivados.

En resumidas cuentas, resulta que tanto en español como en italiano los marcadores derivados de los verbos de percepción visual activa no se prestan fácilmente a introducir una oración interrogativa ya que prefieren introducir una declaración por las implicaciones semánticas de esos verbos. Los verbos de percepción auditiva, en cambio, acompañan a cualquier tipo de oración. Por eso, el hablante se sirve de los marcadores *oye/oiga* o *senti/senta* para indicar que en lo que sigue habrá un cambio en el tipo oracional.

El segundo parámetro formal que ha dado un resultado llamativo es la combinación de estos marcadores con un complemento. Rodríguez Ramalle (2007) ha señalado que algunos marcadores derivados de formas verbales en español, las formas *vaya*, *anda* y *mira*, pueden llevar un complemento introducido por la conjunción *que*.⁶ En cuanto a éste, nuestro corpus afirma que el español y el italiano comparten la posibilidad de combinar los marcadores derivados de los verbos de percepción visual activa con un complemento:

	SENTI/A		OYE/OIGA		GUARDA/I		MIRA/E	
	#	%	#	%	#	%	#	%
+ complemento	-	-	-	-	13	6,5%	14	7%

Cuadro 2. Presencia de un complemento

(11)[Esp] [...] y ***mira que*** lo aparentas, claro, en la calle lo aparentas, [...] (CREA: España; oral, 1996)

(12)[It] A: *no ma come sei possessiva*

B: *sì*

A: *mh ma guarda ch' è sbagliato * * essere possessivi (LIP)*

El hecho de que los marcadores *mira/mire* y *guarda/guardi* puedan llevar un complemento es “una persistencia del estatuto léxico previo (verbo + subordinada sustantiva introducida por *que*)” (Sancho Cremades 2008, p. 229). En su uso verbal, estas formas pueden llevar una

⁶ Consideramos el uso de los marcadores con complemento como un contexto sintáctico específico de los marcadores *guarda/guardi* y *mira/mira* que merece un lugar en nuestro estudio sobre el comportamiento sintáctico y pragmático de estas formas. De ahí que incluyamos estas formas en el análisis cuantitativo aunque cabe matizar que el uso sintáctico particular conlleva un valor pragmático específico.

subordinada sustantiva introducida por *que* (*Mira que son pequeños estos cachorros*). Las formas imperativas de *oír* y *sentire* no entran en semejante construcción, por lo que los marcadores del discurso derivados de los imperativos *oye/oiga* y *senti/senta* tampoco se emplean seguidos de un complemento.

En lo que atañe al valor pragmático-semántico de esta construcción, propone Rodríguez Ramalle (2007) que la función de los marcadores consiste en afirmar enfáticamente la opinión del hablante expresada en el complemento, lo que implica que suelen desarrollar un valor de grado y remitir a un contexto previo. Así, en el ejemplo (12) el hablante se sirve del marcador *guarda* para insistir en su opinión de que es malo ser codicioso, enfatizando asimismo el grado en que es malo ('es muy malo ser codicioso'). Al mismo tiempo el hablante retoma un texto anterior del mismo discurso (*A: no ma come sei possessiva*). Todo eso lleva a Rodríguez Ramalle (2007) a concluir que son marcadores con carga modal evidencial. Prueba de ello es que se dejan parafrasear por adverbios evidenciales: *naturalmente è sbagliato essere possessivi*.

Así pues, resumiendo, constatamos que tanto en español como en italiano los marcadores derivados de los verbos de percepción visual activa pueden afirmar enfáticamente la opinión del hablante que está presente en el complemento que llevan.

La última constatación llamativa que requiere una aclaración es la coocurrencia de los marcadores con otra partícula:

	SENTI/A		OYE/OIGA		GUARDA/I		MIRA/E	
	#	%	#	%	#	%	#	%
+ pues/poi	3	1,5%	9	4,5%	1	0,5%	66	33%
+ pero/ma/però	8	4%	14	7%	23	11,5%	13	6,5%

Cuadro 3. Combinaciones con otras partículas

A ese respecto, es notable que tanto *guarda/guardi* como *mira/mire* aparezcan frecuentemente en combinación con otra partícula. Estas combinaciones recurrentes se denominan 'semilexicalizaciones conversacionales' por la unión bastante fuerte entre las partículas y el uso frecuente en la conversación (Pons Bordería 1998, p. 138).⁷ En cuanto al marcador español aparece en casi un tercio de los ejemplos en combinación con la partícula *pues*:

(13) *Pues mira igualmente que él yo creo que nosotras deberíamos entender sus costumbres. (CREA; Espana: oral, 1996)*

Porroche Ballesteros (1996) ha señalado que *pues* dota el discurso de una mayor fuerza expresiva. El diccionario de la Real Academia Española asimismo menciona que *pues* puede funcionar para encarecer lo dicho e incluso como interjección coloquial para afirmar la

⁷ A pesar de la alta frecuencia de la combinación *ma guarda* no pretendemos que *guarda* y *ma guarda* sean marcadores discursivos distintos. La frecuencia puede ser un indicio de que se trata de una colocación discursiva pero hace falta un estudio cualitativo y cuantitativo pormenorizado de esta combinación para poder comprobar si se trata de una colocación discursiva o de una coocurrencia discursiva libre (cf. Dostie 2004). Por eso, en nuestro estudio aún lo consideramos como un contexto sintáctico particular del marcador *guarda*.

certeza. La semilexicalización conversacional *pues mira/mire* parece, pues, tener un uso particularmente modal.

En italiano constatamos en el corpus que la combinación más frecuente es *ma/però guarda/guardi*. Las conjunciones *ma* y *però* expresan ambas una oposición, sin embargo es mucho más frecuente la combinación *ma guarda/guardi*:

	SENTI/A		GUARDA/I	
	#	%	#	%
ma	8	4%	20	10%
però	0	-	3	1,5%

Cuadro 4. Combinaciones con *guarda/gaurdi*

(14)I: *perché tu sei stanco **

C: *ma guarda c' ho questa stanchezza cronica che sì poi il raffreddore (LIP)*

La preferencia por la conjunción adversativa *ma* sobre *però* reside en los usos modales que puede expresar *ma* ya que *ma* entra más fácilmente en expresiones modales (*Ma no!*, *Ma va (là)!*). De ahí que aleguemos que al combinar los marcadores (*mira/mire* y *guarda/guardi*) con estas partículas (*pues* y *ma* respectivamente), se complementan sus significados y está reforzado el valor modal.

3.3. Discusión de los datos

De las tres constataciones más llamativas concluimos que existe una equivalencia según las modalidades de percepción en español y en italiano. El corpus comparable confirma, en otras palabras, la literatura existente, en la que se suele establecer una correspondencia entre *oye/oiga* y *senti/senta*, por una parte, y *mira/mire* y *guarda/guardi*, por otra, al menos en lo que concierne a los contextos formales de estos marcadores.

Además de eso, resulta de dos de estas constataciones discutidas que los marcadores derivados de los verbos de percepción visual y activa se prestan más fácilmente a valores modales que los marcadores *oye/oiga* y *senti/senta*. La posibilidad de *mira/mire* y *guarda/guardi*, en primer lugar, de enfatizar sus complementos y, en segundo lugar, de ocurrir frecuentemente con conjunciones expresivas muestra que estos marcadores se comportan más como marcadores modales que *oye/oiga* y *senti/senta*. De hecho, no es de extrañar que *mira/mire* y *guarda/guardi* hayan desarrollado más los valores modales ya que derivan de verbos de percepción visual. Es bien sabido que la percepción visual se presta a extensiones metafóricas relacionadas con la cognición y los estados mentales. La percepción auditiva, en cambio, se extiende al ámbito de la comunicación humana (Sweetser 1990). De ahí que *oye/oiga* y *senti/senta* se concentren más bien en explicitar la estructura del discurso, tal como señalar un cambio en cuanto al tipo oracional (cf. *supra* 3.2.). Significa, por lo tanto, que los significados de los verbos y las extensiones metafóricas relacionadas con estos determinan en parte los valores de los marcadores derivados.

Un último resultado digno de mención atañe al grado de gramaticalización de estos marcadores, y más en particular de *senti/senta*. Todos los marcadores objeto de este estudio

han sufrido un proceso de gramaticalización o, mejor dicho, “se está produciendo un proceso de gramaticalización” en las formas verbales (Pons Bordería 1998, p. 218). Esto implica que el proceso aún no ha llegado a su fin y que las formas están en plena evolución. Constatamos, además, que el marcador italiano *senti/senta* se ha desarrollado menos que los otros como marcador, particularmente en lo que atañe al tradicionalmente llamado principio de especialización (Hopper 1991, p. 22). Según este principio las posibilidades léxicas y sintácticas del elemento que sufre el proceso de gramaticalización se restringen cada vez más. Sin embargo, parece que para los marcadores del discurso este principio de la gramaticalización prototípica no vale, puesto que en el proceso suelen aumentar las posibilidades pragmáticas de las formas. Este aumento pragmático causa una pérdida en el alcance de las formas y éstas se hacen cada vez menos fijadas sintácticamente (Brinton 2001, p. 194; Traugott 1995).⁸ Fagard (2010, p. 262) confirma que para los marcadores derivados de los verbos de percepción visual en las lenguas románicas (*olha, guarda, mira y regarde*) la expansión semántico-pragmática se acompaña de una expansión del contexto sintáctico:

[...] This is certainly true for our DMs, which start out with a semantic-pragmatic context expansion from contexts in which the speaker calls the addressee’s attention on something to contexts in which he simultaneously organizes discourse (while still calling the addressee’s attention); this expansion goes hand in hand with the diversification of syntactic contexts (clause-internal uses to clause-initial expansion from ‘look at an object’ to ‘look at this (object/event)’ to ‘look at this (object/event/discourse)’.

Con respecto al marcador *senti/senta* constatamos en el corpus que aparece en casi la mitad de los ejemplos (45,5%) en posición inicial de turno e introduciendo una pregunta:

(15) *E: va be' è lo stesso*
*A: Senta ha un documento di identità **
F: eh sì % (LIP)

Esta constatación concuerda con lo que Manili (1986, p. 308) y Stammerjohann (1976, p. 114) ya han señalado: las formas del verbo *sentire* aparecen solo excepcionalmente intercaladas en el discurso y prefieren una posición inicial, dado que típicamente indican un cambio de interlocutor. El marcador demuestra, pues, un contexto sintáctico bastante fijo contrariamente a los otros MMDD. Esta fijación sintáctica podría apuntar a que es el

⁸ Esta cuestión es un argumento que varios autores (Brinton 2001, Traugott 1995) han alegado para mostrar la necesidad de ampliar y especificar continuamente la concepción del proceso de gramaticalización. De acuerdo con esos autores consideramos la gramaticalización en un sentido amplio lo que permite incluir los marcadores del discurso. Asimismo, cabe precisar que algunos autores recurren al concepto de ‘pragmaticalización’ para describir el proceso de cambio sufrido por los MMDD (Erman & Kotsinas 1993, Dostie 2004). Va por descontado que esta distinción terminológica depende de cómo se delimita y se enfoca el cambio. Así, el término de ‘pragmaticalización’ focaliza más en el debilitamiento o decoloración del significado referencial originario de las formas (cf. “semantic bleaching”) y en el enriquecimiento pragmático de las formas. Para una discusión de los distintos conceptos aplicados a los MMDD, referimos a Traugott (1995), Brinton & Traugott (2005), Degand & Simon-Vandenberg (2011) entre otros.

marcador menos gramaticalizado sintácticamente, ya que se considera que los marcadores suelen diversificar sus contextos sintácticos a lo largo del proceso de cambio.

En suma, el corpus comparable permite constatar que los usos de los marcadores son en gran parte paralelos según las modalidades de percepción en español e italiano. Esta constatación confirma las afirmaciones de la literatura existente sobre el tema (cf. *supra* sección 2). Al mismo tiempo, el corpus apunta a un determinado contexto formal privilegiado por *senti/senta* y, por consiguiente, un estatuto poco gramaticalizado en el plano sintáctico de este marcador italiano.

Sin embargo, a pesar de sus innegables ventajas, el corpus comparable no siempre resulta el recurso más adecuado para revelar equivalencias interlingüísticas en los casos en que una o ambas lenguas ofrece más alternativas (Altenberg & Granger 2002, p. 8-9). Por eso, más recientemente, varios estudiosos (entre otros Viberg 1999, 2002, 2005; Altenberg & Granger 2002; Gilquin 2008; McEnery & Xiao 2008; Mortier & Degand 2009; Vanderschueren 2010) han abogado a favor de la combinación de un corpus paralelo y un corpus comparable,⁹ considerando estos como fuentes complementarias para la investigación contrastiva. Es más, en relación a nuestro objeto de estudio, o sea las partículas pragmáticas, Altenberg & Granger (2002, p. 25) señalan explícitamente que “the meaning of these particles is difficult to pinpoint [...] they also tend to have various interactive or interpersonal functions without any direct lexical counterpart in other languages. They are therefore interesting to study contrastively on the basis of translation corpora”. Es precisamente este método que se aplicará a continuación.

4. ¿Equivalencia en un corpus paralelo?

4.1. Metodología

A fin de dar cuenta del grado de correspondencia entre los MD en ambas lenguas, hemos completado el análisis del corpus comparable por el análisis de un corpus paralelo, basado en traducciones. Sin embargo, es bien sabido que, mientras que el uso de corpus comparables en estudios lingüísticos ha sido generalmente aceptado, el uso de traducciones queda sujeto a discusión. En efecto, aunque varios autores han destacado las distintas posibilidades relacionadas al uso de corpus paralelos (entre otros Johansson 1998; Noël 2003), el problema más frecuentemente aludido es el llamado *translationese* (McEnery & Xiao 2008: pp. 22-23), ligado a la pregunta: “¿cómo se puede estar seguro de que durante la transposición del texto, el traductor no era consciente o inconscientemente influido por la lengua fuente?” (Van Hoecke & Goyens 1990, p. 124). Como este riesgo de interferencia se revela aún más elevado entre lenguas ‘hermanas’ como el español y el italiano (Vanderschueren 2010, p. 95), el objetivo principal de este estudio paralelo ha sido descartar o minimizar al máximo este riesgo

⁹ Cabe mencionar que las nociones de ‘corpus comparable’ vs. ‘corpus paralelo’ han recibido distintas interpretaciones en la literatura especializada (Granger 2003; Noël 2003, p. 781; McEnery & Xiao 2008, p. 19-20). En el presente estudio, el corpus paralelo refiere a un conjunto de textos fuentes y sus respectivas traducciones en una (bilingüe) o más (multilingüe) lenguas, mientras que el corpus comparable consiste en textos originales en cada lengua separada, concordantes en la medida de lo posible en cuanto a ciertos criterios como el género, el período, el tópico, etc.

de la *translationese*. De ahí la selección de textos fuentes escritos en lenguas no románicas como el inglés y el sueco. Los datos utilizados para medir el grado de equivalencia interlingüística entre los marcadores provienen de un extenso corpus paralelo abarcando siete textos germánicos y sus respectivas traducciones en las dos lenguas romances. En el cuadro 5 presentamos los textos fuentes con sus respectivas traducciones así que el número total de palabras:

Texto fuente - abreviatura		Traducción española - palabras		Traducción italiana - palabras	
<i>Män som hatar kvinnor</i>	HNAM	<i>Los hombres que no amaban a las mujeres</i>	189 800	<i>Uomini che odiano le donne</i>	174 600
<i>Harry Potter and the Sorcerer's Stone</i>	HPPF	<i>Harry Potter y la piedra filosofal</i>	79 000	<i>Harry Potter e la Pietra Filosofale</i>	83 000
<i>Harry Potter and the Goblet of Fire</i>	HPCF	<i>Harry Potter y el cáliz de fuego</i>	201 600	<i>Harry Potter e il calice di fuoco</i>	184 000
<i>Harry Potter and the Chamber of Secrets</i>	HPCS	<i>Harry Potter y la cámara secreta</i>	92 300	<i>Harry Potter e la camera dei segreti</i>	88 800
<i>Harry Potter and the Prisoner of Azkaban</i>	HPPR	<i>Harry Potter y el prisionero de Azkaban</i>	111 200	<i>Harry Potter e il Prigioniero di Azkaban</i>	103 400
<i>Harry Potter and the Deathly Hallows</i>	HPRM	<i>Harry Potter y las reliquias de la muerte</i>	215 045	<i>Harry Potter e i doni della morte</i>	197 317
<i>The Da Vinci Code</i>	DV	<i>El código Da Vinci</i>	154 500	<i>Il codice Da Vinci</i>	139 000
TOTAL palabras			1 043 445		970 117
					2 013 562

Cuadro 5. Conjunto de las fuentes del corpus paralelo

Además, en vez de comparar los textos fuentes con sus respectivas traducciones, hemos comparado las dos traducciones entre sí. Esto permite averiguar cómo un mismo contexto semántico en el texto fuente se traduce en las dos lenguas romances. Por eso, se han extraído todas las ocurrencias de los marcadores considerados en cada lengua separada para buscar después los contextos correspondientes en la otra lengua. Esto implica pues una metodología doble: ¿en qué medida las ocurrencias de *oye/oiga* y *mira/mire* en español corresponden a *sentì/senta* y *guarda/guardi* en italiano? y al revés ¿en qué medida a todas las ocurrencias de los marcadores *sentì/senta* y *guarda/guardi* en italiano corresponde un marcador en español? Esta metodología recuerda el principio de ‘Mutual Translation Correspondence Analysis’ propuesto en Enghels & Jansegers (2013 a/b) que se deja resumir de la manera siguiente:¹⁰

When TL₁ translates the semantic context of the source text by means of the item *x*, what are the correspondents in TL₂? And conversely: When TL₂ translates the semantic context of the source text by means of the item *x*, what are the different ways the same translation unit is expressed in TL₁?

De acuerdo con esta metodología, hemos retenido un total de 125 marcadores sometidos a un examen cuantitativo y cualitativo.

¹⁰ Conviene destacar que este principio conoce algunas variaciones según el tipo de corpus paralelo (bilingüal o multilingüal) y el objetivo preciso de la investigación. En esta misma línea, conviene mencionar por ejemplo el principio de ‘mutual correspondence’ utilizado en Altenberg & Granger 2002 para referir al grado de equivalencia en un corpus bidireccional de traducciones, el método de ‘semantic mirrors’ desarrollado en Dyvik (2005) y el principio de ‘back translation’ aplicado entre otros en Gilquin 2008; Mortier & Degand 2009. La diferencia principal entre estos métodos y el Mutual Translation Correspondence Analysis es que este no toma en cuenta el texto fuente en el análisis mismo, sino que solo compara las traducciones entre sí.

4.2. Resultados del estudio paralelo

El análisis del corpus paralelo deja traslucir unas tendencias nada despreciables tanto por lo que se refiere a las frecuencias como al grado de correspondencia entre los distintos MMDD y las funciones posiblemente vehiculadas por los mismos.

Desde el punto de vista cuantitativo, ya se observan algunas preferencias muy nítidas en ambas lenguas. Así, el cálculo de las ocurrencias en los textos italianos arroja un total de 52 casos de *senti/senta* y solo 17 de *guarda/guardi*, mientras que en el corpus español, se encuentran solo 13 ocurrencias de *oye/oiga* y 43 de *mira/mire*. En otros términos, de los cuatro MMDD, *senti/senta* resulta ser el MD más frecuente en el corpus italiano, igual que *mira/mire* en español. Esta alta frecuencia de *senti/senta* en el corpus resulta especialmente sorprendente teniendo en cuenta el consabido predominio de la percepción visual intencional como fuente frecuente de marcadores pragmáticos (Van Olmen 2010). Pensamos por ejemplo en *regarde* del francés canadiense (Dostie 2004, pp. 109-122), *mira/mire* en español y *mira/miri* en catalán (Cuenca & Marín 2000, p. 216), *guarda* en italiano y *ohla* en portugués (Waltereit 2002, p. 997). De estas cifras cuantitativas, se deduce pues una clara bipartición entre los MMDD más frecuentes *senti/senta* y *mira/mire* y los MMDD menos frecuentes *guarda/guardi* y *oye/oiga*.

Además, la misma agrupación parece confirmarse desde el punto de vista de la correspondencia mutua. De esta manera, llama la atención que aunque ciertas ocurrencias de *senti/senta* en italiano equivalen efectivamente a *oye/oiga* en español – confirmando así la aludida equivalencia entre ambos MMDD en la literatura existente (cf. *supra* sección 1, Fernández Loya 2005; Fagard 2010, p. 258) – otros casos corresponden a *mira/mire* en el texto español:

- (16) a. **Senti**, Harry, ti piacerebbe se facessi un salto al Paiolo magico a bere un cordiale? [HPPF-IT: 45]
b. **Oye**, Harry; ¿te importa que me dé una vuelta por el Caldero Chorreante? [HPPF-ESP: 78]
- (17) a. **Senti**, se Crouch vuole indagare su Piton, perché non è venuto a fare il giudice al Torneo? [HPCF-IT: 287]
b. **Mira**, si Crouch quiere investigar a Snape, ¿por qué no va a las pruebas del Torneo? [HPCF - ESP: 258]

De la misma manera, el análisis tomando como punto de partida las ocurrencias de *mira/mire* en el corpus español arroja una imagen muy parecida en el sentido de que no solo puede corresponder a *guarda/guardi*, sino también, como ya vimos, a *senti/senta*:

- (18) a. Ryddle ya no existe. ¡**Mira**! Ni él ni el basilisco. [HPCS-ESP: 158]
b. Riddle è finito. **Guarda**! Lui e il Basilisco: sono finiti. [HPCS-IT: 238]
- (19) a. ‘Eh, Ron’. Los gemelos habían vuelto. — ‘**Mira**, nosotros nos vamos a la mitad del tren, porque Lee Jordan tiene una tarántula gigante y vamos a verla’. [HPPF-ESP: 99]

- b. ‘Ehi, Ron’. *Ecco i gemelli di ritorno. ‘Senti, noi andiamo verso la metà del treno... C’è Lee Jordan che ha una tarantola gigante’.* [HPPF-IT:57]

Además, como se desprende de los ejemplos 18 y 19, salta a la vista que en todos los casos en que *senti/senta* corresponde a *mira/mire*, el MD asume la función fática de llamada de atención al oyente.

Esta doble equivalencia no parece ser posible con *guarda/guardi*, ni con *oye/oiga* como punto de partida. El primero sí admite *mire/mira* como equivalente español (cf. ejemplo 18), pero parece excluir *oye/oiga*. El segundo corresponde a veces a *senti/senta* (cf. ejemplo 16), pero nunca equivale a un *guarda/guardi* en italiano. En efecto, el cálculo del grado de correspondencia mutua entre los cuatro MMDD corrobora esta tendencia:

MD	Total	Equivalente ESP			
		<i>mira/mire</i>		<i>oye/oiga</i>	
		#	%	#	%
<i>senti/senta</i>	52	16	30,8	4	7,7
<i>guarda/guardi</i>	17	8	47,1	0	0,0
		Equivalente IT			
		<i>senti/senta</i>		<i>guarda/guardi</i>	
		#	%	#	%
<i>oye/oiga</i>	13	3	23,1	0	0,0
<i>mira/mire</i>	43	12	28,0	7	16,3

Cuadro 6. Grado de correspondencia entre los 4 MMDD

Como ilustra claramente este cuadro, *guarda/guardi* y *oye/oiga* nunca se equivalen en el corpus paralelo (grado de correspondencia de un 0%), mientras que *senti/senta* y *mira/mire* se equivalen de manera significativa en ambas direcciones (o sea, tanto tomando el italiano como punto de partida como a partir del corpus español). Es más, resulta que *senti/senta* y *mira/mira* incluso se revelan como equivalentes más frecuentes el uno del otro y no *senti/senta* ~ *oye/oiga* y *mira/mire* ~ *guarda/guardi* como se esperaría a base de las respectivas modalidades de percepción.

Está claro, pues, que el cálculo del grado de correspondencia mutua entre los cuatro MMDD en las dos lenguas también apunta a – e incluso refuerza – la nítida bipartición: *guarda/guardi* y *oye/oiga* se excluyen como equivalentes y se diferencian de esta manera de *senti/senta* y *mira/mire*, que exponen un comportamiento similar y más flexible en poder actuar como equivalentes el uno del otro. Además, hemos comprobado que en los casos de equivalencia mutua, estos MMDD asumen una función fática. Esto recuerda la idea formulada por Pons Bordería (1998) relativa a los MMDD *oye/oiga* y *mira/mire* en español de que en la función básica ambos marcadores son intercambiables. De la misma manera, por lo que atañe al italiano Manili (1986, p. 311) afirma que “*senti, guarda, vedi, sai* hanno sostanzialmente la funzione testuale di richiamare l’attenzione dell’interlocutore sull’ introduzione di una modifica tematica o di un tema completamente nuovo”. El análisis del corpus paralelo permite comprobar, pues, que esta ‘intercambiabilidad’ no solo vale para el nivel intralingüístico sino

que también se manifiesta al nivel interlingüístico, o sea en la comparación entre el español y el italiano.

Sin embargo, además de estos casos de correspondencia mutua entre los cuatro MMDD, el análisis del conjunto de los demás equivalentes posibles también resulta muy significativo. A ese respecto, conviene comparar el cuadro 7, que resume los distintos equivalentes italianos de *mira/mire* en español, con el cuadro 8, incluyendo los equivalentes de *oye/oiga*.

Equivalente IT <i>mira/mire</i>	Frecuencia	
	#	%
sentì/senta	16	37,2
(stammi bene) a sentire	2	4,65
guarda/guardi	8	18,6
vedi / vediamo un po'	3	7,0
ascolta	1	2,3
otras partículas ¹¹	9	20,9
X ¹²	4	9,3
total	43	100

Cuadro 7. Equivalentes italianos de *mira/mire*

Equivalente IT <i>oye/oiga</i>	Frecuencia	
	#	%
sentì/senta	3	23,1
stammi a sentire	1	7,7
ascolta /ascoltami bene	2	15,4
otras partículas ¹³	7	53,8
total	13	100

Cuadro 8. Equivalentes italianos de *oye/oiga*

De estos cuadros, resulta claro que el número de equivalentes italianos es más alto y más diversificado para *mira/mire* que para *oye/oiga*. De esta manera, salta a la vista que por lo general, todos los equivalentes de *oye/oiga* (cuadro 8) son llamadas de atención al oyente como queda ilustrado en la frase siguiente:

- (20) a. *Al parecer, Isabella volvía a casa después de haber dado un paseo; lo llamó desde el cruce. – Oiga, joven. Venga aquí.* [HNAM-ESP: 134]
 b. *Isabella Vanger stava tornando a casa dopo una passeggiata; lo chiamò ad alta voce dall'incrocio. – Ehilà, giovanotto. Venga qui.* [HNAM-IT: 154]

¹¹ Las otras partículas italianas encontradas como equivalentes de *mira/mire* en español son más específicamente: *ma* (2), *però* (1), *dai* (1), *insomma* (1), *ecco* (1), *e ora* (1), *mettiamola così* (1), *sembra* (1).

¹² Esta categoría X incluye los casos sin traducción correspondiente de la partícula en la otra lengua.

¹³ Las otras partículas italianas encontradas como equivalentes de *oye/oiga* en español son más específicamente: *ma sai* (1), *ehi* (4) /*ehilà* (1), *ciao* (1).

Los equivalentes de *mira/mire* (cuadro 7), en cambio, no solo se limitan a la función fática de llamada de atención, sino que también incluyen palabras como *ma*, *però* y construcciones como *mettiamola così*, e *insomma*, que vehiculan respectivamente valores adversativos y de reformulación:

- (21) a. – *No he sido yo, ya te lo he dicho..., pero es demasiado largo para explicarlo ahora. **Mira**, puedes decir en Hogwarts que los Dursley me tienen encerrado y que no podré volver al colegio[...]* [HPCS-ESP: 13]
- b. *‘Te l’ho detto, non sono stato io... ma è troppo lungo da spiegare. **Però** puoi dire tu a Hogwarts che i Dursley mi hanno chiuso a chiave e non mi fanno tornare a scuola, e che naturalmente io non posso fare niente di magico per liberarmi [...]* [HPCS-IT: 20]
- (22) a. – *Eh... profesor Moody, ¿por qué cree que el señor Crouch ha querido revolver en el despacho de Snape? El ojo mágico de Moody abandonó el mapa y se fijó, temblando, en Harry. Era una mirada penetrante, y Harry tuvo la impresión de que Moody lo estaba evaluando, considerando si responder o no, o cuánto decir. – **Mira**, Potter –murmuró finalmente –, dicen que el viejo Ojoloco está obsesionado con atrapar magos tenebrosos... pero lo de Ojoloco no es nada, nada, al lado de lo de Barty Crouch.* [HPCF-ESP: 232]
- b. *Ehm... professor Moody... secondo lei perché il signor Crouch voleva dare un’occhiata all’ufficio di Piton?’ Moody distolse l’occhio magico dalla mappa e lo fissò ancora vibrante su Harry. L’occhio sembrava passare Harry da parte a parte, e lui ebbe l’impressione che Moody stesse valutando se rispondergli o no e quanto rivelargli. ‘**Mettiamola così**, Potter’ borbottò Moody alla fine, ‘dicono che il vecchio Malocchio ha la fissazione di catturare Maghi Oscuri... ma Malocchio è niente - niente - in confronto a Barty Crouch’.* [HPCF-IT: 258]

Esta diferencia en cuanto a la variedad de posibles equivalentes italianos en el corpus paralelo indica, pues, que *mira/mire* se presta más fácilmente a la expresión de valores modales y de esta manera, parece asumir más valores distintos que *oye/oiga*.

Se observa una diferencia similar tomando como punto de partida los MMDD italianos:

Equivalente ESP <i>senti/senta</i>	Frecuencia	
	#	%
mira	16	30,8
oye / óigame	4	7,7
escucha/ escúchame bien	13	25,0
veamos	1	1,92
otras partículas ¹⁴	6	11,5
X	12	23,1
total	52	100

¹⁴ Las otras partículas españolas encontradas como equivalentes de *senti/senta* en italiano son más específicamente: *hum* (1), *bueno* (1), *de verdad* (1), *de veras* (1), *vamos* (1), *disculpe* (1)

Cuadro 9. Equivalentes españoles de *senti/senta*

Equivalente ESP <i>guarda/guardi</i>	Frecuencia	
	#	%
mira/mire	8	47,1
anda	1	5,9
X	8	47,1
total	17	100

Cuadro 10. Equivalentes españoles de *guardi/guarda*

Así, llama la atención que, a pesar de su menor frecuencia, los equivalentes de *guardi/guarda* no solo se limitan a la expresión de la función fática, sino que también expresan valores modales, como la sorpresa en el ejemplo siguiente:

- (23)a. *‘Ho appena incontrato tuo fratello’ disse Mikael con malcelata irritazione. ‘Harald? Ma **guarda**, ha avuto il coraggio di uscire. Succede solo qualche rara volta l’anno.’* [HNAM-IT: 248]
- b. *Acabo de conocer a tu hermano —dijo Mikael con un enfado mal disimulado. ¿Harald? **Anda**, así que se ha atrevido a salir. Lo suele hacer alguna vez al año.* [HNAM-IT: 218]

Los equivalentes de *senti/senta*, en cambio, aunque a primera vista son más variados por su número más elevado, parecen restringirse desde el punto de vista funcional. Así, llama la atención que, a pesar de la diversidad y variedad de posibles equivalentes, estos se limitan a dos funciones básicas, o sea por un lado la función fática en la que los MMDD son intercambiables (cf. ejemplos 17, 19) y, por otro lado, la función más bien reguladora, orientada hacia la estructura del discurso:

- (24)a. *Monteremo queste tende a mano! Non dovrebbe essere troppo difficile... i Babbani lo fanno sempre... **senti**, Harry, secondo te da dove cominciamo?’* [HPCF-IT: 43]
- b. *¡Vamos a montar estas tiendas manualmente! No debe de ser demasiado difícil: los muggles lo hacen así siempre... **Bueno**, Harry, ¿por dónde crees que deberíamos empezar?* [HPCF-ESP: 39]

En efecto, como ya señalamos (cf. *supra* 3.3), la percepción auditiva se extiende frecuentemente hacia el ámbito de la comunicación humana (Sweetser 1990), por lo que *senti/senta* – al igual que *oye/oiga* – se especializa en explicitar la estructura del discurso, indicando por ejemplo un cambio del tipo oracional.

En suma, del análisis del corpus paralelo se deduce, pues, que a pesar de su predominio cuantitativo y pese a la equivalencia mutua con *mira/mire* y el número más elevado de equivalentes en general, el marcador *senti/senta* en italiano parece restringirse desde el punto

de vista funcional. En otros términos, aunque *senti/senta* se revela más frecuente y equivale a menudo a *mira/mire*, no parece asumir la misma variedad de funciones. De esta manera, el estudio de corpus paralelo complementa claramente el resultado del estudio comparable (cf. sección 3) en el sentido de que a menor grado de movilidad sintáctica corresponde menor variedad pragmática, o sea, la fijación sintáctica de este marcador se traduce en un contexto más fijo en el nivel pragmático.

Por consiguiente, queda por explicar este comportamiento particular de *senti/senta* en el conjunto de los MMDD aquí discutidos. Más precisamente, surge la pregunta de saber por qué este MD se revela más frecuente en italiano, y por qué no el MD derivado de la percepción visual intencional *guarda/guardi*, tal como ocurre con su supuesto equivalente español *mira/mire*, y de acuerdo con la situación en otras lenguas (cf. *supra* 1). Relacionado con esta pregunta, surgen otras como ¿por qué el español prefiere *mira/mire* para la expresión del valor fático y por qué el italiano recurre preferentemente a *senti/senta*? o en breve ¿qué tienen en común *senti/senta* y *mira/mire*? El apartado siguiente se dedicará especialmente a esta cuestión.

4.3. Discusión de los datos

Como acabamos de ver, el análisis del corpus paralelo lleva a dos observaciones principales: en primer lugar, desde el punto de vista cuantitativo, en contra de lo que era de esperar, en italiano *senti/senta* se revela más frecuente que *guarda/guardi*. En español, en cambio, la situación es inversa: *mira/mire* resulta más frecuente que *oye/oiga*, lo que corresponde y corrobora la tendencia observada asimismo en otras lenguas de que los imperativos derivados de los verbos de percepción visual son más frecuentes que los de la percepción auditiva (cf. *supra* 4.2). Además, resulta que cuando *senti/senta* y *mira/mire* tienen equivalencia, asumen la función fática. En segundo lugar, a diferencia de *mira/mire*, *senti/senta* se caracteriza por un menor grado de flexibilidad funcional.

A fin de dar cuenta de la peculiaridad del marcador *senti/senta*, resulta imprescindible tomar en consideración la semántica de los verbos de percepción originales. Como señalamos en la introducción (cf. *supra* 1), dada la importancia cognitiva de la percepción y teniendo en cuenta el carácter ‘corporeizado’ del lenguaje, no es de extrañar que los verbos de percepción entren en un número considerable de construcciones y que los que remiten a las modalidades ‘superiores’ de la vista y del oído sean las más frecuentes (Cuenca & Marín 2000, p. 223). En efecto, a la luz del principio de la *versatilidad económica*, según el cual la frecuencia de uso está correlacionada con la versatilidad semántica (Zipf 1949, p. 16), es consabido que la alta frecuencia conlleva también cierto enriquecimiento polisémico, lo que explica la intrincada polisemia inherente a los verbos de percepción y la subsiguiente riqueza de usos discursivos.

Teniendo en cuenta estas nociones e ideas básicas, observamos efectivamente que *sentire* en italiano es un verbo muy frecuente caracterizado por una pronunciada polisemia. Desde el punto de vista cuantitativo, un estudio previo basado en diccionarios y corpus (Enghels & Jansegers 2013b), ha revelado que – en comparación con los verbos *sentir* en español y en

francés – el *sentire* italiano se destaca por su alta frecuencia.¹⁵ Al mismo tiempo, llama la atención la intrincada polisemia del verbo. Así, el verbo no solo puede referir a la percepción física general (25), a la percepción emotiva (26) y cognitiva (27), sino que puede abarcar también las distintas modalidades de percepción. Es decir, la percepción auditiva (tanto activa (28) como pasiva (29)), la percepción táctil (30), gustativa (31), olfativa (32) e incluso visual (33).¹⁶

- (25) *Harry **sentì** le budella congelarglisi dentro la pancia.* [HPPF-IT: 124]
- (26) *E si comincia a **sentire** la mancanza delle mezz' ore di conversazione.* [CdS 5/08/10]
- (27) *Vincenza Trentinella, 36 anni a giorni, ha letto e riletto i pochi dettagli sul Web e ha come **sentito** che quella storia era tramontata troppo in fretta.* [CdS 19/07/10]
- (28) *E il collega: «Penso sia possibile una mediazione tra chi vuole riposare e chi vuole **sentire** musica.»* [CdS: 6/08/10]
- (29) *Ho **sentito** un boato, racconta Aurora Falcone.* [CdS: 12/08/10]
- (30) *Quel pomeriggio, mentre preparava dei sandwich in cucina, accarezzavo il suo golden retriever e **sentivo** la forma del suo corpo sotto il pelo.* [CdS: 8/08/10]
- (31) *I cibi non erano amari né tanto sgradevoli, ma proprio non avevano quel sapore naturale che **sentiamo** mangiando comunemente, e che infine ne seguiva disgusto e nausea.* [CdS: 2/08/10]
- (32) *In un borgo dove si **sente** ancora il profumo del fieno, una trattoria vera, con un' anima.* [CdS: 10/08/10]
- (33) *La White avrebbe anche **sentito** Taylor offrire un diamante alla modella. Di quella sera resta una foto, mostrata alla Corte e classificata come «Documento 12 B».* [CdS: 6/08/10]

Esto corrobora, pues, la caracterización del verbo *sentire* como ‘basic emotional feeling word’ (Ibarretxe 1999, p. 37). En otros términos, podríamos calificar el verbo *sentire* de ‘verbo hiperónimo’ dentro de la clase de los verbos de percepción, abarcando – al lado del sentido auditivo – una amplia gama de distintas modalidades de percepción. Al mismo tiempo, este rasgo distingue el verbo *sentire* de los otros verbos implicados en este estudio, o sea *guardare* en italiano y *mirar* y *oír* en español, los cuales – aunque también son muy polisémicos y admiten extensiones (metafóricas) hacia varios campos más abstractos – nunca se utilizan para referir a otras modalidades de percepción, limitándose de manera más marcada a la expresión de una modalidad en concreto, i.e. la visual o la auditiva.

Esta característica peculiar y exclusiva del verbo *sentire* podría explicar su comportamiento específico como MD. Como ya señalado y demostrado en la literatura existente (entre otros González Melón & Hanegreefs 2010), los significados de los verbos y

¹⁵ La mayor frecuencia del *sentire* italiano resulta claramente del cálculo de ocurrencias por 100000 palabras en el corpus, lo que arroja un total de 57.8/100000 para el español, 44.1/100000 para el francés y nada menos que 134.7/100000 para el corpus italiano (cf. Enghels & Jansegers (2013b) para más detalles).

¹⁶ Además, a partir de estos sentidos conoce una amplia gama de usos metafóricos. Claro está que no todas las categorías son tan frecuentes (Enghels & Jansegers (2013b) para más información acerca de la distribución de frecuencias y los ejemplos concretos). Sin embargo, lo que más importa aquí es la alta frecuencia del *sentire* italiano y – relacionado con esto – la marcada polisemia del verbo.

las extensiones metafóricas relacionadas con estos se traslucen a nivel de los marcadores derivados. Teniendo en cuenta esta idea, podríamos postular que el carácter menos marcado del verbo *sentire* dentro del conjunto de los verbos de percepción procura el comportamiento específico del marcador derivado. Por eso, éste se limita principalmente a la función fática. Para la expresión de valores más expresivos y modales, el italiano recurre a otros marcadores derivados de verbos vinculados con una modalidad de percepción específica. En otros términos, estos datos sugieren que la semántica original del verbo trasluce tanto en la mayor frecuencia del marcador como en su restricción funcional: para la expresión de la función básica de llamada de atención, el italiano recurre preferentemente al marcador derivado del verbo ‘básico’ e hiperónimo de percepción.

El español, en cambio, al carecer de un marcador derivado de este verbo de percepción básico, recurre preferentemente – y lógicamente también – al candidato más apto entre las demás posibilidades: el marcador derivado del verbo prototípico y menos marcado de la percepción visual activa, *mirar*. En efecto, por su predominio cognitivo los verbos de percepción visual “se profilent comme les prototypes de la classe sémantique de la perception et servent de modèle à la description des autres verbes de perception” (Enghels 2007:5), por lo que ocupan una posición no marcada dentro del campo semántico de los verbos de percepción. Es precisamente este carácter no marcado de *sentire* en italiano y *mirar* en español y la falta en español de un marcador derivado del verbo ‘hiperónimo’ de percepción que explicaría la frecuente correspondencia mutua entre *mira/mire* y *senti/senta* en la función fática.

En un nivel más abstracto, esto lleva a la hipótesis de que para la expresión del valor básico de llamada de atención, no tanto son las modalidades originales sino más bien el carácter más o menos marcado del verbo correspondiente lo que entra en juego: aunque los distintos verbos examinados tienen en común esta función, se expresaría de preferencia con un marcador derivado de los verbos más polisémicos y menos marcados semánticamente. En otros términos, para llamar la atención del oyente resulta más accesible, y por lo tanto más frecuente, el marcador derivado de un verbo más polisémico. Esto cuadra dentro del marco más amplio de la investigación acerca del papel de la polisemia en el acceso léxico, según la cual “words that have many related senses were accessed faster” (Alan Beretta, Robert Fiorentino & David Poeppel 2005), así como la cuestión acerca de la relación entre frecuencia y “entrenchment” (entre otros Schmid 2010 y Glynn 2010). Claro está que esta posible relación entre la frecuencia de uso y el acceso cognitivo como motivo de la selección de cierto marcador para la función fática merece más comprobación en análisis futuros.

5. Conclusión

Propusimos en este estudio describir el comportamiento de los marcadores derivados de los verbos de percepción visual y auditiva en español y en italiano, así como perfilar las relaciones intralingüísticas entre estos marcadores. Con este objetivo optamos por un estudio de estos MMDD en un corpus comparativo y paralelo. Los resultados de los análisis empíricos han demostrado la alta complementariedad de ambos tipos de corpus. Así, el corpus paralelo ha sacado a luz fenómenos que no se dejaban traslucir en el corpus comparativo.

Permitió trazar, asimismo, relaciones pragmáticas entre los MMDD, por lo que hemos adquirido un entendimiento más profundo sobre el comportamiento de estos marcadores. Este estudio ha demostrado, pues, que la combinación de un corpus comparativo y un corpus paralelo basado en traducciones aporta resultados sumamente llamativos y resulta en una imagen más completa del comportamiento de los marcadores. Además, este enfoque ha proporcionado nuevos conocimientos de *mira/mire*, *oye/oiga*, *guarda/gaurdi* y *senti/senta* tanto al nivel intralingüístico como al nivel interlingüístico. De esta manera, se revelaron las relaciones entre los marcadores dentro del español (*mira/mire* y *oye/oiga*), por una parte, y del italiano (*guarda/gaurdi* y *senti/senta*) por otra, al mismo tiempo que ha sido posible comprobar la alta equivalencia entre los marcadores *mira/mire* del español y *senti/senta* del italiano. Una equivalencia que se deja explicar en gran parte por la relación entre polisemia y frecuencia. Además de eso, este estudio ha aportado una contribución al campo de los marcadores italianos efectuando un análisis empírico del marcador *senti/senta*. Los llamativos resultados de este análisis han demostrado que, a pesar de su uso sintácticamente y pragmáticamente menos diversificado, *senti/senta* merece estar incluido en el paradigma y los estudios de los marcadores derivados de los verbos de percepción.

6. Bibliografía

Bibliografía

1) Corpus comparable

Briz Gómez, Antonio y Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco Libros.

Corpora e Lessici dell'Italiano Parlato e Scritto [CLIPS] <http://www.clips.unina.it/it/index.jsp>

CREA: *Corpus de Referencia del Español Actual*. www.rae.es. [CREA]

Il Corriere della Sera: *Archivio storico*. archiviostorico.corriere.it. [CdS]

Lessico di frequenza dell'italiano parlato (LIP Corpus) [en línea] <http://badip.uni-graz.at/>

2) Corpus paralelo

Brown, D. (2003): *The Da Vinci Code*. New York, Doubleday.

[DV-ESP] Estrella, Juanjo. 2003. *El código Da Vinci*. Barcelona: Umbriel.

[DV-IT] Valla, Riccardo. 2004. *Il codice da Vinci*. Milano: Mondadori.

Larsson, S. (2005): *Män som hatar kvinnor*. Stockholm, Norstedts Förlag.

[HNAM-ESP] Lexell, Martin & Juan José Ortega Román. 2008. *Los hombres que no amaban a las mujeres*. Barcelona: Ediciones Destino.

[HNAM-IT] Grumbach, Lena & Marc De Gouvenain. 2006. *Les hommes qui n'aimaient pas les femmes*. Arles: Actes Sud.

- Rowling, J.K. (1998): *Harry Potter and the sorcerer's stone*. New York, Scholastic Inc.
 [HPPF-ESP] Dellepiane, Alicia. 1999. *Harry Potter y la piedra filosofal*. Barcelona: Emecé Editores S.A.
 [HPPF-IT] Astrologo, Marina. 1998. *Harry Potter e la Pietra Filosofale*. Milano: Adriano Salani Editore.
- Rowling, J.K. (1999) : *Harry Potter and the chamber of the secrets*. New York, Scholastic Inc.
 [HPCS-ESP] Muñoz García, Adolfo & Nieves Martín Azofra. 1999. *Harry Potter y la cámara secreta*. Barcelona: Salamandra.
 [HPCS-IT] Astrologo, Marina. 1999. *Harry Potter e la camera dei segreti*. Milano: Adriano Salani Editore.
- Rowling, J.K. (1999): *Harry Potter and the prisoner of Azkaban*. New York, Scholastic Inc.
 [HPPR-ESP] Muñoz García, Adolfo & Martín Azofra, Nieves. 2000. *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*. Barcelona: Salamandra.
 [HPPR-IT] Masini, Beatrice. 2000. *Harry Potter e il prigioniero di Azkaban*. Milano: Adriano Salani Editore.
- Rowling, J.K. (2000): *Harry Potter and the goblet of fire*, New York, Scholastic Inc.
 [HPCF-ESP] Muñoz García, Adolfo & Nieves Martín Azofra. 2001. *Harry Potter y el cáliz del fuego*. Barcelona: Salamandra.
 [HPCF-IT] Masini, Beatrice. 2001. *Harry Potter e il calice di fuoco*. Milano: Adriano Salani Editore.
- Rowling, J. K. (2007): *Harry Potter and the Deathly Hallows*. New York, Scholastic Inc.
 [HPRM-ESP] Gemma, Rovira Ortega. 2008. *Harry Potter y las reliquias de la muerte*. Barcelona: Salamandra.
 [HPRM-IT] Masini, Beatrice. 2010. *Harry Potter e i doni della morte*. Milano: Adriano Salani Editore.

3)Obras citadas

- Alonso-Cortés, Á. (2002): *Lingüística*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- Altenberg, B. & S. Granger (2002): *Lexis in contrast : Corpus based approaches*. Studies in Corpus Linguistics, 7, John Benjamins, Amsterdam y Philadelphia.
- Bazzanella, C. (1985): L'uso deo connettivi nel parlato: alcune proposte, En: Franchi de Bellis & L.M. Savoia (eds.): *Sintassi e morfologia della lingua italiana d'uso: teorie e applicazioni descrittive*. Bulzoni, Roma, pp. 83-94.
- Bazzanella, C. (1990): Phatic connectives as interactional cues in contemporary spoken Italian. *Journal of Pragmatics*, 14, 4, pp. 629-647.
- Beretta, A., R. Fiorentino & D. Poeppel (2005): The effects of homonymy and polysemy on lexical access: an MEG study. *Cognitive Brain Research*, 24, pp. 57-65.

Bergs, A. (2003): *Look Who's Talking: the Discourse-Pragmatics of Say, Hear, Look*. Poster presented at the 8th Conference of the International Pragmatics Association, Toronto, 13–18 July 2003.

Brinton, L.J. (2001): From matrix clause to pragmatic marker : The history of look forms. *Journal of Historical Pragmatics*, 2, 2, pp. 177-199.

Brinton, L.J. & E.C. Traugott (2005): *Lexicalization and language change*. Cambridge University Press, Cambridge.

Cuenca, M.J. & M.J., Marín (2000) : Verbos de percepción gramaticalizados como conectores. Análisis constrativo español-catalán. *Revista Española de Lingüística aplicada*, Mogar-Linotype, Logroño, pp. 215-237.

Degand, L. & A.-M. Simon-Vandenberghe (2011): Grammaticalization, Pragmaticalization and/or (Inter)Subjectification: Methodological issues for the study of discourse markers. Thematic issue. *Linguistics*, 49, 2.

Dostie, G. (2004): *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs. Analyse sémantique et traitement lexicographique*. De Boeck, Duculot, Bruxelles.

Dyvik, H. (2005): Translations as a semantic knowledge source. *Proceedings of the Second Baltic Conference on Human Language Technologies*, Institute of Cybernetics at Tallinn University of Technology, Institute of the Estonian Language, Tallinn, pp. 27-38.

Enghels, R. (2007): *Les modalités de perception visuelle et auditive: différences conceptuelles et répercussions sémantico-syntaxiques en espagnol et en français*. Max Niemeyer Verlag, Tübingen.

Enghels, R. & M. Jansegers (2013a): 'Sentir: un verbo en la intersección de las lenguas románicas', *Actes du XXVIe congrès international de linguistique et de philologie Romanes*, Valencia, 6-11 Sept 2010.

Enghels, R. & M. Jansegers (2013b): On the cross-linguistic equivalence of *sentir(e)* in Romance languages: a contrastive study in semantics, *Linguistics*.

Erman, B. & U. B. Kotsinas (1993) : Pragmaticalization: The case of *ba'* and *you know*, en : Falk, J., Jonasson, K., Melchers, G. & Nilsson, B. (eds.): *Stockholm Studies in Modern Philology*, Vol. 10, Almqvist & Wiksell International, Stockholm, pp. 76-93.

Escandell Vidal, V. (1999): Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos, en : Bosque, I. & V. Demonte (eds.) : *Gramática descriptiva de la Lengua Española*. Real Academia Española (Colección Nebrija y Bello), Vol. 3, Espasa, Madrid, pp. 210-245.

Fagard, B. (2010): É vida, olha ...: Imperatives as Discourse Markers and Grammaticalization Paths in Romance. *Languages in Contrast*, 10, 2, pp. 245-267.

Fernández Loya, C. (2005): Estrategias de intensificación y de atenuación en el español y en el italiano coloquiales. *AISPI Actas XXIII*, http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/22/II_13.pdf.

Fraser, B. (1999): What are discourse markers?. *Journal of Pragmatics*, 31, 931-952.

Gilquin, G. (2008): Causative Make and Faire: A Case of Mismatch, en: María de los Ángeles Gómez González, J.L.Mackenzie & E. M. González Álvarez (eds.), *Current Trends in Contrastive Linguistics: Functional and Cognitive Perspectives*, John Benjamins, Amsterdam, pp. 177-201.

Glynn, D. (2010): Corpus-driven Cognitive Semantics. Introduction to the field, en: Glynn, D. & K. Fischer, *Quantitative methods in cognitive semantics: corpus-driven approaches*, De Gruyter Mouton, Berlin/New York, pp. 1-41.

González Melón, E. & H. Hanegreefs (2010) : *Efectos disursivos de los marcadores mira y a ver en contextos argumentativos orales: divergencia vs. convergencia comunicativa*. <http://lirias.lesius.eu/bitstream/123456789/5548/1/GonzalezMelon%26Hanegreefs.pdf/>

Granger, S. (2003): The corpus approach: a common way forward for Contrastive Linguistics and Translation Studies?, en: Granger, S. & J. Lerot & S. Petch-Tyson (eds.), *Corpus-based Approaches to Contrastive Linguistics and Translation Studies*, Rodopi, Amsterdam, pp. 17-29.

Hanegreefs, H. (2008): *Los verbos de percepción visual: un análisis de corpus en un marco cognitivo*. Tesis doctoral, KULeuven.

Hopper, P. J. (1991): On some principles of grammaticalization, en : Traugott, E.C. & B. Heine (eds.): *Approaches to grammaticalization*, John Benjamins, Amsterdam, pp. 17-36.

Ibarretxe-Antuñano, I. B. (1999): Metaphorical mappings in the sense of smell, en : Gibbs, Raymond W. & G. Steen (eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics, Selected Papers from the 5th International Cognitive Linguistics Conference*, John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, pp. 29-45.

Johansson, S. (1998): On the role of corpora in cross-linguistic research, en: Johansson, S. & S. Oksefjell (eds.), *Corpora and cross-linguistic research: Theory, method, and case studies*, Rodopi, Amsterdam, pp. 3-24.

Manili, P. (1983): *Per un'indagine su vedi, senti, guarda e forme collegate*. Università Italiana per Stranieri.

- Manili, P. (1986): Sintassi di connettivi di origine verbale. *Parallela*, 2, pp. 305-313.
- Marín Jordà, M. J. (2005): *Marcadors discursius procedents de verbs de percepció: argumentació implícita en el debat electoral*. Universitat de València. Facultat de filologia, València.
- Martín Zorraquino, M.A. & J., Portolés (1999): Los marcadores del discurso, in : Bosque, I. & V. Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe, Madrid, pp. 4051-4212.
- McEnery, T. & R. Xiao (2008): Parallel and comparable corpora: what is happening?, en: Anderman, G. & M. Rogers (eds.), *Incorporating corpora. The Linguist and the Translator*, Multilingual Matters Ltd., Clevedon, pp. 18-31.
- Miller, G. A. & P.N. Johnson-Laird (1976): *Language and perception*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Mortier, L. & L. Degand (2009): Adversative discourse markers in contrast: the need for a combined corpus approach. *International Journal of Corpus Linguistics*, pp. 338-366.
- Noël, D. (2003): Translations as evidence for semantics: an illustration. *Linguistics*, 41, 4, pp. 757-785.
- Pons Bordería, S. (1998): *Oye y mira* a los límites de la conexión, in: Martín Zorraquino, M.A. & Montolío Durán, E. (eds.), Arco, Madrid, pp. 213-228.
- Porroche Ballesteros, M. (1996): Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues/pero*, en: Kotschi, T. (ed.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Frankfurt am Main, Vervuert, pp? 71-94.
- Rodríguez Ramalle, T.M. (2007): Las interjecciones llevan complementes, ¡vaya que sí!. Análisis de las interjecciones con complemento en el discurso. *Español actual : Revista de español vivo*, 87, pp. 111-125.
- Sancho Cremades, P. (2008): La sintaxis de algunas construcciones intensificadores en español y en catalán coloquiales. *Verba*, 35, pp. 199-233.
- Schiffrin, D. (2001): *Discourse Markers*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Schmid, H.-J. (2010): Does frequency in text instantiate entrenchment in the cognitive system?, en: Glynn, D. & K. Fischer, *Quantitative methods in cognitive semantics: corpus-driven approaches*. Mouton de Gruyter, Berlin/New York, pp. 101-133.

Stammerjohann, H. (1976): Elementi di articolazione del parlato. *Studi di Grammatica Italiana*, 6, pp. 109-120.

Sweetser, E. (1990): *From etymology to pragmatics: metaphorical and cultural aspects of semantic structure*. Cambridge University Press, Cambridge.

Traugott, E. C. & E. König (1991): The semantics-pragmatics of grammaticalization revisited, en: Traugott, E.C. & B. Heine (eds.): *Approaches to Grammaticalization*, vol. 1, John Benjamins, Amsterdam, pp. 189-218.

Traugott, E.C. (1995): *The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization*. Paper presented at ICHL XII, Manchester.

Traugott, E.C. & R.B. Dasher (2002): *Regularity in Semantic Change*. Cambridge University Press, Cambridge.

Traugott, E.C. (2007): Discussion article: Discourse markers, modal particles, and contrastive analysis, synchronic and diachronic. *Catalan Journal of Linguistics*, 6, pp. 139-157.

Vanderschueren, C. (2010): The use of translations in linguistic argumentation: a case study on Spanish and Portuguese subordinate clauses introduced by para. *Languages in Contrast*, 10, 1, pp. 76-101.

Van Hoecke, W. & Goyens, M. (1990): Translation as a witness to semantic change. *Belgian Journal of Linguistics*, 5, pp. 109-131.

Van Olmen, D. (2010): The Imperative of Intentional Visual Perception as a Pragmatic Markes: A Contrastive Study of Dutch, English and Romance. *Languages in Contrast*, 10; pp. 223-244.

Vesterinen, R. (2010): The relation between iconicity and subjectification in Portuguese complementation: Complements of perception and causation verbs. *Cognitive Linguistics*, 21, pp. 573-600.

Viberg, Å. (1984): The verbs of perception: a typological study. *Linguistics*, 21, 1, pp. 123-162.

Viberg, Å. (1999): The polysemous cognates Swedish *gå* and English *go*. Universal and Language specific characteristics. *Languages in Contrast*, 2, pp. 89-115.

Viberg, Å. (2001): The verbs of perception, en: Haspelmath, M. & E.König & W. Oesterreicher & W. Raible (eds.), *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Mouton deGruyter, Berlin/New York, pp. 1294-1309.

Viberg, Å. (2002): Polysemy and disambiguation cues across languages. The case of Swedish *få* and English *get*, en: Altenberg, B. & S. Granger (eds.), *Lexis in contrast*. John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, pp. 119-150.

Viberg, Å. (2005): The lexical typological profile of Swedish mental verbs. *Languages in Contrast*, 5, pp. 121-157.

Viberg, Å. (2008): Swedish verbs of perception from a typological and contrastive perspective, en: María de los Ángeles Gómez González & L. Mackenzie & E. G. Álvarez (eds.), *Languages and Cultures in Contrast: New directions in Contrastive Linguistics*. John Benjamins, Amsterdam/Philadelphia, pp. 123-172.

Waltereit, R. (2002): Imperatives, interruption in conversation and the rise of discourse particles: A study of Italian *guarda*. *Linguistics*, 40, pp. 987-1010.

Waltereit, R. (2006): Comparer la polysémie des marqueurs discursifs, en: Drescher, M. & B. Job (edd.) : *Les marqueurs du discours dans les langues romanes. Approches théoriques et méthodologiques*. Lang, Frankfurt am Main, pp. 141-151.

Zipf, G.K. (1949): *Human Behavior and the Principle of Least Effort*. Addison-Wesley Press, Cambridge M.A.